

# Nuestro cinema

Título:

Los nuevos films

Autor/es:

Gil, Rafael

Citar como:

Gil, R. (1932). Los nuevos films. Nuestro cinema. (3):88-89.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42790>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



# LOS NUEVOS FILMS\*

M a t e r n i d a d

F I L M A L E M Á N D E T I S S É

La misión del realizador de un film educativo es en extremo peligrosa. No basta, para conseguir un film de esta especie, con poseer una noción perfecta del cinema en su aspecto artístico, es necesario, además, *saber enseñar* y, sobre todo, difundir y divulgar ideas de avanzada que rompan los moldes de la actual vida.

Por esto, tenemos que convencernos que la mayoría de los films que han llegado a nosotros con el título de educativos, son unas simples bandas documentales — cuando más — o unos films conservadores de las actuales costumbres que en vez de propagar enseñanzas provechosas cometen verdaderas mentiras sociales.

En este caso se encuentra el film de Tissé «Maternidad».

«Maternidad» es un canto a la idea que origina su título y un ataque contra el aborto. Tissé nos va mostrando, a través de su film, varios casos de aborto llevados a cabo por una necesidad superior. Pero a Tissé le ha faltado valentía para abordar este tema con el sentido social que debía. No se ha atrevido a hacer responsable a la sociedad del delito de aborto y nos presenta, en cambio, como culpables a las madres.

Todas las heroínas de su film — como acabamos de decir — realizan el aborto obligadas por la sociedad para que la sociedad las admita o para no perder ese *derecho a la vida* que el film predica. Una de ellas, porque el nacimiento de un nuevo hijo es un problema en un hogar en el que ya hay muchos hijos y poco pan. Y otra, porque seducida por un señorito, la sociedad no admite el fruto de su amor ilegal.

Estas dos mujeres ponen en peligro su vida, a la par que destruyen otra en embrión, obligadas por la sociedad, por esta sociedad que casi niega la vida a los que nacieron pobres y no admite más amor que el que vaya precedido por una bendición y unas firmas. Esta sociedad es, por tanto, la única responsable de las consecuencias que se desprenden del actual problema que plantea el aborto.

Y Tissé, si no hubiera falseado la verdad, habría hecho caer sobre ella todas las culpas.

Y ha hecho todo lo contrario. Nos ha presentado una sociedad noble, buena, caritativa. Una sociedad que tiene montados magníficos sanatorios para atender a las madres. Grandes salas de operaciones, y verdaderos batallones de médicos y enfermeras que siguen en todo momento las vicisitudes de sus enfermos.

Y la actual sociedad es todo lo contrario. Tiene — eso es verdad — magníficos sanatorios, grandes salas de operaciones y batallones de médicos y enfermeras... pero son para servir a los que tienen bastante dinero para pagarles. Los demás tienen que amontonar sus desgracias en las salas de los hospitales, tan frías e inhospitalarias como las de los cuarteles.

Estas son las enseñanzas de «Maternidad»: defender a la actual sociedad — sus ideas, sus prejuicios... — y condenar, en cambio, a unas pobres mujeres que están aplastadas por ella.

Nosotros no admitimos este film como educativo. Tampoco como cinematográfico. Este discípulo — y ayudante — de Eisenstein, además de no compartir — por lo que vemos — las ideas de su maestro, ha intentado copiar en

\* En nuestro cuaderno anterior se nos deslizó una errata que seguramente habrá subsanado el criterio de nuestros lectores. En la crítica de «Fantomas» decíamos que Paul Fejos había dirigido «La feria del jazz», cuando lo que queríamos decir era que había realizado «Broadway».

las primeras partes de su film su técnica rápida, de planos convincentes y cortantes, no con mucho acierto. No nos interesa, por tanto, este nuevo realizador que no ha sabido o no ha querido — lo que sería aún peor — abordar un tema de la importancia del aborto con una valentía portadora de la verdad.

R A F A E L G I L

## NOTICIAS Y COMENTARIOS EN MONTAJE

ESPAÑA JOSÉ SOBRADO («FOCUS») en NUESTRO CINEMA

Entre las nuevas captaciones logradas por NUESTRO CINEMA, nos interesa destacar en primerísimo plano ésta que obtenemos ahora con el arribo a nuestra redacción española de José Sobrado. Sobrado ha sido el primer crítico español que supo hacer en la página semanal que le encargaba *El Sol* ese tipo de periodismo cinematográfico en el que la nueva promoción de escritores de cine ha fijado su auténtico punto de partida. Sus críticas cotidianas, sus comentarios, sus ensayos, sus divulgaciones de los múltiples aspectos del cine, supieron captarse el interés de los múltiples aspectos del cine, supieron captarse el interés más vivo de la corporación cinematográfica española y la confianza de sus numerosos lectores, que hicieron de *Focus* su guía y su mentor.

Separado de la redacción de *El Sol* y en espera de una tribuna periodística auténticamente independiente, José Sobrado se ausenta de la vida cinematográfica, hasta este instante en que NUESTRO CINEMA le ofrece la independencia exigida por su posición de siempre. *Focus*, que conoce el cine en todos sus aspectos — técnico, artístico, económico, político, social —, se propone realizar en NUESTRO CINEMA una intervención eficaz y decisiva para este movimiento que comienza a apuñtarse en los medios hispánicos. Gran conocedor sobre todo de las posibilidades y limitaciones de nuestra esfera hispanoamericana, *Focus* nos promete una colaboración en este sentido que, indudablemente, tendrá el valor de una guía auténticamente veraz y orientadora.

Bien llegado hasta nosotros el nuevo camarada, y muy agradecidos por la distinción que nos hace, saltando desde las páginas del que hasta hace muy poco fué el mejor periódico hispánico hasta estas otras de NUESTRO CINEMA, que tan rápidamente han sabido captarse la colaboración de quien durante mucho tiempo ha sido el más alto exponente del cine en España.

### «GRAFOMAR». APARATO ESPAÑOL DE PROYECCIONES FIJAS

Próximamente se lanzará al mercado un aparato de proyecciones fijas, cuya esencia consiste en un disco giratorio que recoge en su superficie trescientas imágenes previamente seleccionadas.

El aparato nos retrotrae a los primeros albores del cine, al asombro de los cuadros. La pantalla, iluminada en silencio, al retener la figuras estáticas que se le presentan, nos habla de un primer cine, de su alma misma. Sobre un disco impreso, las imágenes captadas previamente esperan el momento de provocar ante nosotros una nueva sorpresa, una ilusión cercana.

Sinceramente, creemos que el «Grafomar» tiene reservado un puesto interesante en el porvenir. Por su sencillez y economía vemos en él un formidable elemento pedagógico, junto al descubrimiento — redescubrimiento, más bien — de una nueva profundidad para el arte de la pantalla.

Felicitemos cordialmente a Val del Omar, cuyos ojos alertas vieron la forma y llegaron al fondo de su descubrimiento. Val del Omar: cuerpo y alma del aparato «Grafomar», ya realizado.

J. P.

### UNO QUE ESTUVO EN HOLLYWOOD

Tiene un nombre extranjero. Pero es español. Y autor de una novela humorística — muy de veras divertida, según la opinión amable de sus amigos —, titulada astraconicamente «Don Clorato de Potasa». Cuando la manía de los yanquis de llevarse contratados a prueba, para las versiones hispánicas de sus películas, a unos pocos escritores, entró en la lista de los elegidos por recomendación. Y allá se fué...